EDITAR LA PALABRA

DOM ADVIENTO

Señor, tú eres nuestro padre, nuestro redentor. Actúas en favor de los que confían en tí. Acoges a los que, llenos de alegría, practican la justicia.

Jn 12,35-36 L lu Jesús dice a sus discipulos: Creed en la luz, para ser asi

hijos de la luz.

Jn 14,19-23 3 ma Jesús dice: El que me ama hará caso de mi mensaje; mi Padre y yo vendremos a él, mi Padre lo amará y viviremos en él.

4 mi Jesús dice: No necesitan médico los que están fuertes, sino los que están enfermos; no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ju Isaías dice; El monte del Señor se encumbrara sobre las colinas, y pueblos numerosos caminarán diciendo: «Subamos a la casa del Señor, él nos instruirá en sus senderos.»

Sal 119,33-40 O vi Inclina mi corazón a tu testimonio y no al interés. Dame vida con tu palabra.

Mc 6,45-52 sa Al ver a Jesús caminar sobre el lago, los discípulos se asustaron. pero Jesús les habló enseguida, diciéndoles: «Tened confianza, soy yo. No os asustéis».

Mc 1,1-8 DOM Así está escrito en el libro del profeta Isaías: «¡Preparad el camino del Señor, abrid sendas rectas para él!». Juan el Bautista se presentó en el desierto bautizando a la gente. Proclamaba que la conversión es necesaria para recibir el perdón de los pecados.

lu Jesús dice: Dejad que los niños se acerquen a mí; pues sólo los que se asemejan a ellos herederán el Reino de Dios.

10 ma Isaías dijo: En ese día, no se hará daño ni estrago, porque estará lleno el país del conoci-miento del Señor, como las aguas que colman el mar.

Mc 10,17-22 I mi Jesús dijo a un hombre rico: Una cosa te falta: ve, vende todo lo que tienes y repartelo entre los pobres. Así te harás un tesoro en el cielo. Luego ven y sígueme.

a mí, escucha mi palabra y la pone en práctica es semejante al hombre que al construir su casa cavó hondo y la cimentó sobre roca.

3 vi Mi alma te busca en la noche, Señor; en lo más hondo de mí, mi espíritu te busca.

4 sa Jesús dice: Ama a Dios tu Señor con todo tu corazón, con toda tu alma y toda tu fuerza. Ama a tu prójimo como a tí mismo. Estos son los dos mandamientos más importantes.

5 DOM El Señor me ha enviado a anunciar la Buena Noticia a los pobres, a vendar los corazones desgarrados y proclamar a los cautivos la liberación.

() lu Un hombre dice a Jesús: «Yo te seguiré dondequiera que tu vayas.» Jesús le responde: «La zorra tiene madriguera, y los pájaros del cielo tienen nidos, pero el hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza.»

Jn 15,1-5 ma La senda de los honrados brilla como la aurora, se va esclareciendo hasta que es de día.

mi Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad a su corazón.

Lc 1.39-45 19 ju Isabel dijo a María: ¡Fe-liz tú porque has creído que el Senor cumplirá las promesas que te

vi El Señor dice: ¿Por qué te quejas pueblo mio diciendo: «Mi suerte está oculta al Señor y Dios ignora mi causa ¿A caso no lo sabes? El Señor es un Dios eterno, creador del mundo. El no se cansa ni abandona.

Jn 15.15-17 sa Jesús dice a sus discípulos: Ya no os llamo más siervos, porque un siervo no está al corriente de lo que hace su amo; os llamo amigos porque os he comunicado todo lo que he oido a mi

LL DOM El ángel dio a María: No tengas miedo, María. Tú has hallado gracía a los ojos de Dios. Vas a quedar embarazada, y darás a luz un hijo, al cual pondrás por nombre Jesús.

2 ju Jesús dice: El que viene 23 lu Bendice alma mía al Señor, y todo mi ser a su santo hombre. Bendice alma mía al Señor y no olvides sus beneficios.

> Lc 1.67-79 24 ma Al nacer Juan Bautista, Zacarías dijo: Bendito sea el Señor, que nos concede servirle sin

25 mi NATIVIDAD DEL SEÑOR El pueblo que andaba a Is 9,1-6 oscuras vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos. Porque una criatura nos ha nacido, un niño se nos ha dado. Y se llamará su nombre: Maravilla de Consejero, Dios Fuerte, Siempre Padre, Principe de Paz.

1 Jn 1,1-4 20 ju sanesteban Juan escribe: La Vida se manifestó, nosotros la hemos visto y damos testimonio, y os anunciamos esta Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y nos ha sido re-

Mt 12,14-21 Z/ vi SAN JUAN Jesús cumplió la palabra del profeta Isaías: No disputará con nadie ni dará gritos; ni apagará el pabilo humeante. Todas las naciones pondrán en él su esperanza.

Is 40,29-31 28 sa Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, corren sin cansarse, marchan sin fatigarse.

Col 3,12-17 DOM Soportaos mutuamente, y así como el Señor os perdonó, perdonaos también voso-

1 Jn 4,7-11 30 lu En esto consiste el amor: No en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en qué él nos amó y nos envió a su hijo.

Mt 5.1-12 1 ma Los discípulos se acercaron a Jesús y él les enseñaba diciendo: Dichosos los que tienen un corazón de pobre. El Reino de Dios les pertenece.